

El senador Eduardo Acevedo Díaz

La prensa de Montevideo lamenta la separación de un nuevo compañero, uno de sus más esforzados batalladores, de sus más viriles y entusiastas propagandistas: Eduardo Acevedo Díaz acaba, en efecto, de abandonar la dirección de *El Nacional*, después de librar batalla dentro de su partido con elementos también de valía, á él antagónicos, por circunstancias de actuación política. El retiro del senador Acevedo Díaz de nuestro periodismo, importa una pérdida valiosísima; su ausencia se hará cada día más sensible, y si en las filas nacionalistas llega á determinarse su falta con caracteres salientes en los momentos de solemnes expectativas y de soluciones trascendentales, también se determinará para el país cuando sus altos intereses reclamen la voz de los austeros, de los



SENADOR EDUARDO ACEVEDO DÍAZ

que saben sacrificar las propias conveniencias á las grandes y salvadoras soluciones nacionales.

La noticia del retiro del notable publicista ha sido recibida con sentimiento en todo el país, de cuyos ámbitos más apartados llegan manifestaciones de simpatía y de adhesión que importan la sanción partidaria más amplia de su actitud siempre levantada en las columnas de *El Nacional*.

En los momentos en que escribimos, un grupo de distinguidos jóvenes nacionalistas organiza una demostración pública al señor Acevedo Díaz, que cuenta desde ya con la adhesión de numerosas personas altamente colocadas, política y socialmente. Del acto á realizarse reflejarán gráficamente, á su tiempo, toda la importancia que

adquiera, las páginas de ROJO Y BLANCO.